

# EL AMOR A NUESTRA SEÑORA



El amor a Santa María fue una constante en la vida de Guadalupe. Había aprendido del Fundador del Opus Dei a amar todas las advocaciones de nuestra Señora y, siguiendo su ejemplo, acudía siempre que podía a visitarla en distintos santuarios y ermitas. A los pocos días de llegar a México, el 9 de marzo de 1950, Guadalupe envió una carta a San Josemaría: “Padre, nada más llegar fuimos a ponernos bajo la protección de la Virgen de Guadalupe en su Basílica (...). Estuvimos allí una media hora. ¡Qué pronto se me pasó! Había que pedir tanto. Yo creo que nos oyó”.

Son muchos los testimonios sobre ese cariño a Nuestra Señora. Dice Encarnita Ortega: “Tenía una gran devoción a la Virgen, de un modo especial bajo la advocación de Guadalupe (...). Cuando estaba en México iba frecuentemente a la Villa a contar a la Virgen sus preocupaciones y a hacerla partícipe de sus alegrías”<sup>1</sup>.

Ponía siempre en manos de Santa María todas sus inquietudes, y acudía para todo a su intercesión: “Su gran cariño a la Virgen era muy notorio. Demostraba su devoción a la Señora con el rezo pausado del Rosario, del Ángelus; jaculatorias durante la jornada; el “Acordaos” encomendando a la Virgen a la persona que más lo necesitara; y tres Avemarías por la noche pidiendo la santa pureza. En mayo visitaba algunos santuarios marianos, mostrándole su cariño iba a decirle que la quería, que le ayudara

*Todos recuerdan la sonrisa de Guadalupe*

en su trabajo y en toda la labor apostólica que tenía confiada”<sup>2</sup>.

Ya ingresada en la Clínica de la Universidad de Navarra, poco antes de fallecer, “un día que le dijeron que podía hacer un paseo más largo, quiso que fuéramos a la ermita de Nuestra Señora del Amor Hermoso del campus universitario”<sup>3</sup>. “Aquella era la visita más deseada desde que los médicos la *encerraron* en su habitación. Se arregló elegantemente (...), y pasó a los pies de la Virgen un buen rato rezando el Rosario. Después, con pausa, recitaron la Salve”<sup>4</sup>.

En sus últimos momentos tenía en sus manos la estampa de la Patrona de América y una de las personas que la acompañaban le dijo: “Guadalupe, ahora va a venir la Virgen a cogerte de la mano para llevarte al cielo como tú siempre querías”. Le dieron a besar el crucifijo y esa estampa y dejó de respirar. Eran las seis y media de la madrugada y despuntaba la aurora del día de la Virgen del Carmen.

<sup>2</sup> Idem

<sup>3</sup> AGP, GOL, T-Ángela Mouriz García

<sup>4</sup> MERCEDES EGUÍBAR, *Guadalupe Ortiz de Landázuri*, Palabra, Madrid 2001, p. 272.

<sup>1</sup> AGP, GOL, T-Encarnación Ortega

He recibido por intercesión de la Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri un favor especial. Mi hermano, que lleva casado 34 años y siempre se había llevado bien con su esposa porque se quieren mucho, tuvo un disgusto bastante grande con ella. Fue como el colofón de una serie de incomprensiones entre ellos, que había llevado cada uno por sí solo sin detenerse a dialogar y entenderse. Un día explotó y han estado mes y medio cada uno por su lado.

Apenas lo supe, le confíé a Guadalupe este dolor, comenzando una novena, que no he interrumpido, para que se reconciliaran. Guadalupe nos concedió a toda la familia este gran favor. Estamos muy agradecidos y le pido que siga ayudándonos e intercediendo para que mi hermano y su mujer estén siempre muy unidos y queriéndose mucho, hasta el final de sus días en este mundo.

**M.I.J.**

Quiero agradecer a Guadalupe por ayudarme a que pudiera rentarse un apartamento cuya renta me ayuda mucho en mi situación económica y que hacía casi un año que no lo conseguía. Le pedí ayuda a Guadalupe y gracias a Dios pudo rentarse, además el matrimonio que lo ocupa parecen muy buenas personas.

**N.L.**

Deseo agradecer dos favores que he conseguido por intercesión de Guadalupe. Dos amigas necesitaban urgentemente una persona que pudiera ayudarles. Una de ellas para cuidar a su madre y la otra para su casa, para los niños. Acudí a Guadalupe y a los pocos días aparecían. Deseo darle las gracias.

**J.M.B.**

Agradezco a Dios un favor concedido por intercesión de Guadalupe. Desde mayo de 2004 he rezado diariamente la oración de la estampa para la devoción privada a Guadalupe, pidiendo por su intercesión que mejore la salud de una persona enferma de depresión. Después de 2 años esta persona ha empezado a mejorar considerablemente, ha puesto más medios para su recuperación y ha sido consecuente. Confío en que por intercesión de Guadalupe conseguirá la total recuperación.

**V.C.G.**



## ORACIÓN

Dios nuestro, que quieres que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, concédeme por la intercesión de tu Sierva Guadalupe que, como ella, aprenda a realizar con amor el trabajo ordinario y sepa contagiar la fe y la alegría a las personas que me rodean para que muchos más te conozcan y te amen. Dígnate glorificar a tu Sierva Guadalupe y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*

## Noticias de la Causa

Una vez concluida la fase diocesana de la Causa de Canonización, se está elaborando la *Positio* sobre la vida y virtudes de Guadalupe.

## PUBLICACIONES

**M. Eguibar.** *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor.* Ed. Palabra. Madrid 2001.

*Guadalupe Ortiz de Landázuri.* DVD Documental biográfico. Producciones Formato. Madrid 2005.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.